

Entrevista con Emilio Rodríguez Larraín

Sembrar en el Desierto

Por Fietta Jarque

Pintor, escultor y arquitecto, Emilio Rodríguez Larraín regresa a Lima después de una prolongada ausencia de casi treinta años. Uno de sus proyectos: construir una escultura monumental en el Tablazo de Ica. Con 89 metros de largo, 34 metros de alto (unos diez pisos) y 26 de ancho, esta escultura podría ser recorrida interiormente como un enorme costillar en medio del desierto. ¿Su costo?: tres millones de dólares.

Dadas las dimensiones la estructura tendrá que ser en concreto armado. "Yo he diseñado esta escultura pensando en las posibilidades contemporáneas de construcción", dice Rodríguez Larraín, quien aplica en este caso sus conocimientos de arquitectura. El largo sable que prolonga la escultura serían tijerales de acero forrados en placas de cobre. Los cálculos estructurales ya están hechos. Fueron realizados por una importante firma en Barcelona y luego por un calculista en Lima. Según el autor es muy factible realizar esta obra. El problema es encontrar tres millones de dólares.

"En el mundo se gastan un millón de dólares al minuto en armamento. Yo sólo quiero tres de esos minutos", afirma el escultor. Desafortunadamente la carrera armamentista no se va a detener esos tres minutos por una obra de arte.

"He tenido encuentros con gente que me dice que con esa dinero podrían cons-

truirse postas médicas y escuelas. Les parece injusto que un "pelmas" como yo le quiera hacer un homenaje al mundo, a mi país. Tres millones de dólares les parece mucho porque no hay un beneficio económico directo. Va contra las estructuras de pensamiento".

"Además las postas médicas, o las escuelas las hace el gobierno que ahora ha sido elegido democráticamente o las hará el país cuando tenga las fuerzas políticas o económicas que tomará en el futuro, si es que esto es un fracaso".

¿Piensas encontrar ese dinero en el Perú?

"Lo pienso encontrar en cualquier parte del mundo. Acá en el Perú ya he hablado con una persona que es el principal mecenazgo, cuyo nombre no puedo decir, porque no me lo ha autorizado. Hay otros que también me han ofrecido colaborar, por ejemplo, ya tengo una oferta concreta de un aristócrata catalán multimillonario, dueño de fábricas de cemento, que me ha dado US \$ 500,000 de cemento, puesto en el puerto que yo quiera. ¿Por qué? Porque es coleccionista mío, cree en mis cosas. Esas cuatro mil toneladas de cemento que necesito estarán en el lugar adecuado. Hay mucha gente interesada".

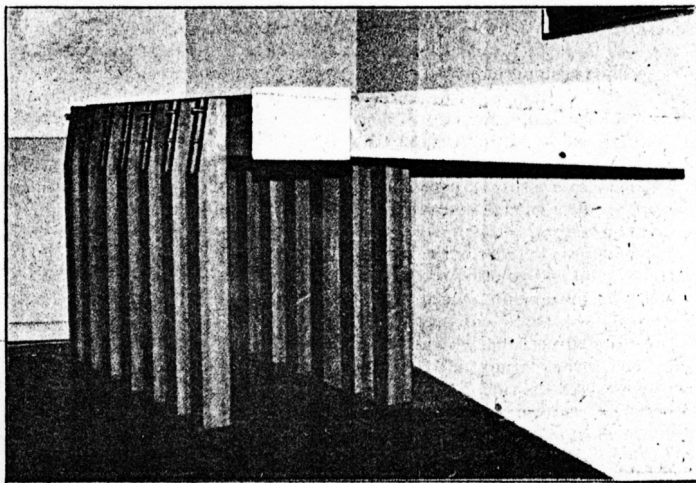
Después de los cálculos estructurales vienen los de viabilidad, de posibilidades de construcción, estudio de terreno, de caminos. Todo eso incluye los tres millones de dólares. Hay que hacer una concretera en Ica. Mejorar la huella que servirá luego de acceso al lugar. Es una inversión grande para crear un monstruo gigantesco que pueda maravillar u horrorizar.

Esta obra, a causa de todo ese despliegue en el proceso de la realización, así como por sus dimensiones ¿tendría algún punto en común con la obra de Christo, el artista norteamericano?

"Christo, quien es amigo mío, ha hecho esas grandes obras con una intención completamente distinta, que está mucho más de acuerdo con la mentalidad del país donde él está viviendo que son los Estados Unidos. Sus gestos me parecen maravillosos. Pero él las hace y al mismo tiempo tiene una intención de lucro".

¿De qué manera tu intención está de acuerdo a la sociedad peruana, así como la de Christo está de acuerdo con la suya?

"No, no está en función del tipo de so-



Escultura a escala de su proyecto a realizar en el Tablazo de Ica



Emilio Rodríguez Larraín

ciudad peruana. Lo que yo quiero es que esto pertenezca a todo el mundo. Es un reto a la posición de las superpotencias. Es una respuesta de esta sociedad pobre. Lo que Christo hace es una especie de happening, de circo en el cual la gente participa, pero participa pagando. Lo mío es un reto a través del arte. No sé si es claro".

¿Por qué hacer arte? ¿Para qué hacer arte? No es necesario. No tiene una inmediatez. Me parece que el grupo de artistas que sólo funciona dentro de las galerías no tiene una conciencia de sus posibilidades. Por ejemplo, hubo muchos líos y entredichos alrededor de la participación peruana en la Bienal de Valparaíso. Pero ningún artista dijo que no había que exponer en Valparaíso. Políticamente no hay que avalar un régimen como el de Pinochet. El arte puede cumplir una función dentro de la sociedad. Nuestra obra puede servir como protesta o afirmación de una situación dada".

"Llega un momento, cuando siempre estás trabajando en esto, en que sientes que no tienes una incidencia importante dentro de la sociedad. Las cosas que haces, que dices. Estas esculturas, estas pinturas, las puedo adorar personalmente, pero siempre las va a ver poca gente".

"Hay una contradicción, cuando trabajas en un estado pasional como es el de la creación, no encuentras esa intensidad en las vivencias del medio social. El arte es irresistible para el artista. No te integras,

hay una ruptura, cada vez estás más marginado. Y te tienes que convertir en un bien aceptado y te conviertes en la gran vedette de cualquier parte del mundo, y terminas por creer que lo importante es vender. Además es comodísimo, puedes tener al alcance todo lo que la sociedad de consumo te puede brindar".

"Yo creo que el arte existe, las formas. No es que las inventemos sino que el artista las atrapa. Es como si estuvieran dando vueltas en el espacio. Algunos las encuentran, otros no".

Emilio Rodríguez Larraín quiere realizar el proyecto de su escultura en el desierto. Necesita la ayuda económica y la de sus amigos, arquitectos, ingenieros, economistas. Si no fuera esta gente habría sido otra. Un arquitecto madrileño le propuso realizarla en Arabia Saudita. Pero él ha escogido el Tablazo de Ica para construirla. "El lugar me ha sido dictado", dice, y ríe. "Es una actitud poética. Hacé algún tiempo lancé la escultura de una pirámide dentro de un "útero" (una caja de madera de haya, lo que en francés se traduce a etre, que significa ser) esto solamente lo entiendo yo. El lugar donde la lancé tenía el antiguo nombre de Aphrodisium. Creo mucho en el azar. Hice en un mapa la prolongación de una línea que unía el punto donde lancé la escultura y llegaba aproximadamente a Ica. Todo con cálculos un tanto banales, un poco tontos, una manera de divertirme".